



ÁREA: PRÁCTICAS DEL LENGUAJE/ 4º año Ciclo Orientado

Nivel Secundario

Profesora: Vega, Natalí

“¿Qué es poesía? Poesía eres tú”

Clase 4

Contenidos

- Reflexión sobre las características de los textos literarios.
- Construcción de una definición de qué es lo literario.

Introducción

Queridos estudiantes y familia, bienvenidos a este encuentro que nos convoca para seguir indagando en el lenguaje y sus diferentes prácticas sociales. Espero que estén bien de salud y que puedan seguir cuidándose en sus casas.

En este encuentro vamos a analizar sobre qué entendemos por literatura y sobre la complejidad que supone responder a esta pregunta. Vamos a leer y a tratar de desentrañar las características de los textos considerados literarios. ¡Adelante!



1. Inicio

Desde el jardín de infantes, en la primaria y en la escuela secundaria, siempre hemos leído o escuchado algún cuento, una leyenda, un texto dramático, una novela o un poema. Con nuestra seño o con nuestra profesora, en casa con nuestra familia o mirando



por Fundación Leer. Fuente:

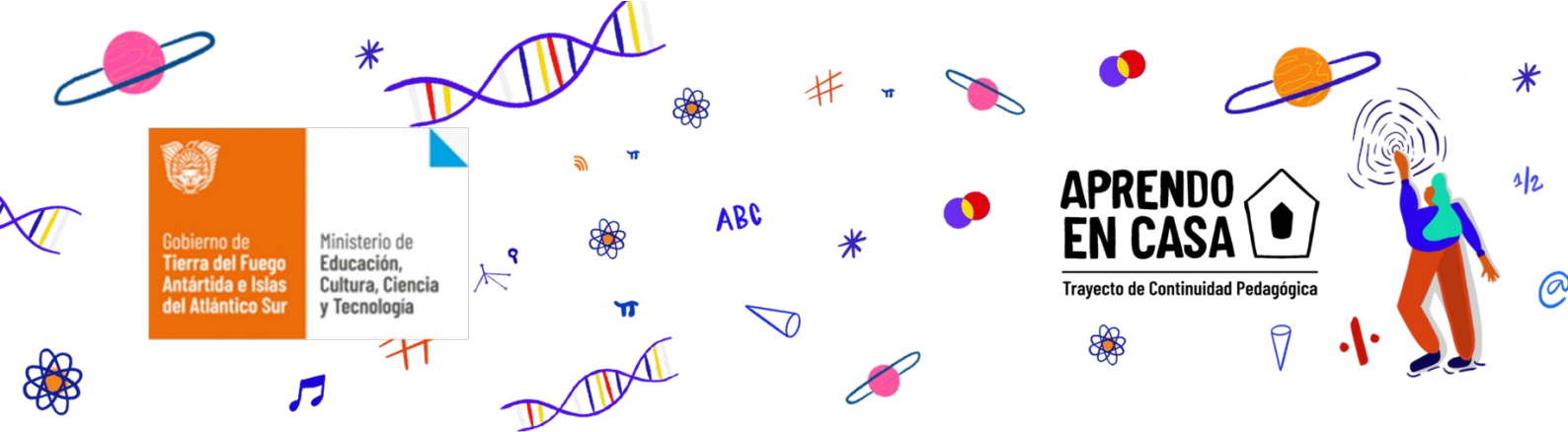
<https://www.mentesliberadas.com/2019/09/25/maraton-nacional-de-lectura-fundacion-leer/>

grafitis en las paredes, la literatura se nos cuela en la vida como lo más común y lo más cotidiano. Pero si nos preguntan qué es la literatura, ¿qué les decimos?

2. **Desarrollo:** Les propongo la siguiente actividad para empezar a reflexionar.

Actividad 1: Lean el siguiente texto de Juan Carlos García Reig. Luego piensen si podría decirse qué es literario y por qué. Escriban las razones que han dado y las conclusiones a las que han llegado.

Los científicos aún no han podido establecer con certeza las causas que, en la antigüedad, producían la piroclasis, enfermedad mortal que aniquilaba al hombre en el día. Atacaba sigilosamente, por la mañana, con



los mismos síntomas de un simple estado febril que paulatinamente se iba agudizando hasta llegar, por la noche, a producir la muerte.

Se estimaba que el agente patógeno de esta terrible enfermedad era el mismísimo demonio. Durante la inquisición se consideraba lícito matar a quien amaneciera afiebrado, lo cual no era precisamente una solución, ya que la piroclasis o *Mal de los muertos* se incubaba hasta el momento de morir. Sus efectos se manifestaban postmortem.

Si al expirar fosforecía el cuerpo del difunto, inmediatamente se lo trasladaba a un lugar al aire libre. El cadáver se hinchaba y brillantaba gradualmente hasta explotar en pedazos que se perdían en el cielo como una lluvia de fuegos artificiales.

El hecho angustiaba a los sepulteros y fascinaba a los pirománticos, quiénes, según la estela trazada en el firmamento por las diferentes partes del cuerpo, elaboraban la carta mortal que vaticinaba cómo sería la vida del finado en el más allá.

Más tarde a los pirománticos se los acusó de herejes. Sus cartas mortales y demás estudios realizados acerca del *Mal de los muertos* fueron a parar, junto con ellos, a la hoguera. Los científicos jamás podrán explicar el verdadero origen de la piroclasis puesto que todas sus hipótesis parten de un mismo error: considerar al hombre como receptor de una enfermedad que en realidad no atacaba a los seres humanos...

Juan Carlos Reig, en *Bacará*.



Actividad 2: Al texto le falta su parte final. Continúenlo y escribanle un final a partir de las conclusiones a las que arribaron en la actividad anterior. Una vez finalizada esta tarea pónganle un título.

Actividad 3: Ahora, observen cómo termina realmente el cuento:

El interés de los extraterrestres hacia nosotros no es reciente. Desde un principio, cuando el planeta prometía, despertamos la curiosidad de otras civilizaciones del universo; entonces mandaron espías a la Tierra.

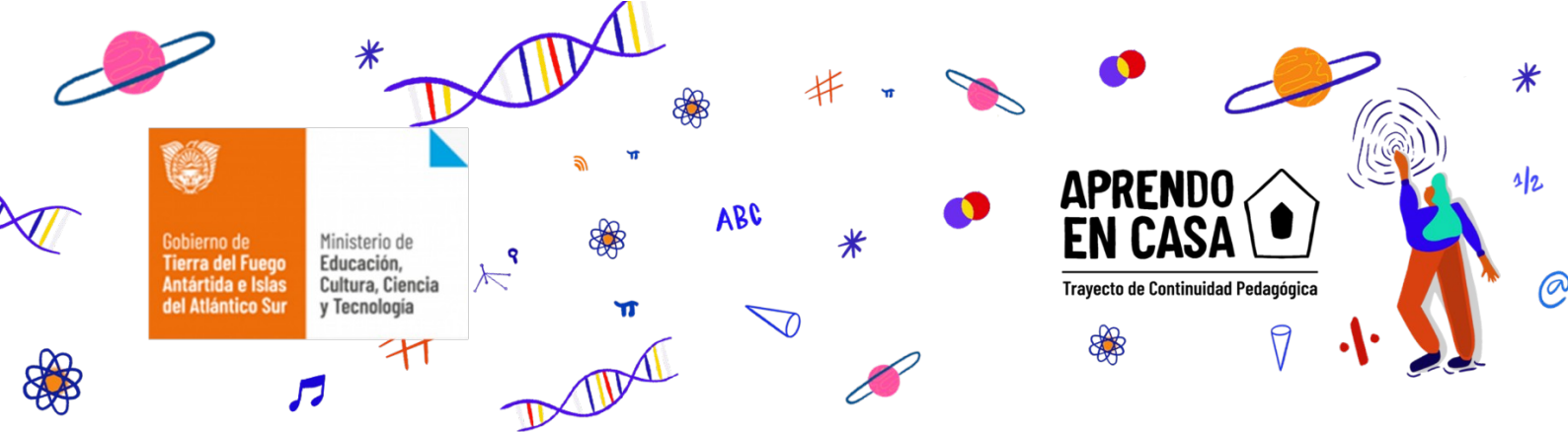
Un extraterrestre es, según se sabe, verde, enano y cabezón, rasgos que lo delatarían entre seres humanos convencionales. En su reemplazo enviaron espías -robots con el aspecto de un hombre tipo caucásico.

Estaban programados para ser medianamente inteligentes, trabajadores y simpáticos. Poseían además una discreta experiencia de vida; capacidad afectiva y volitiva. Eran por lo tanto rápidamente aceptados y apreciados por la sociedad.

Una vez cumplido su periodo en la tierra, de aproximadamente cinco años, morían de una manera peculiar, víctimas de la enfermedad antedicha.

En la actualidad ,al morir ya no estallan, ni van al cielo trazando estelas que tanto entretenían a los pirománticos.

Ahora vienen contruidos con materiales perecederos, mueren, los entierran y se pudren para tranquilidad de los científicos, que solamente



han podido afirmar que la piroclasis está definitivamente erradicada del planeta.

Actividad 4: Seguramente, los finales que ustedes escribieron son distintos al del cuento. Los motivos pueden ser varios: porque inventaron otras situaciones, porque lo transformaron en un texto científico o porque no siguieron la línea del humor, ya que no les causó gracia. Los motivos pueden ser infinitos porque las posibilidades de la literatura lo son. En otras palabras, las posibilidades de inventar historias y de inventar cómo contarlas son incalculables.

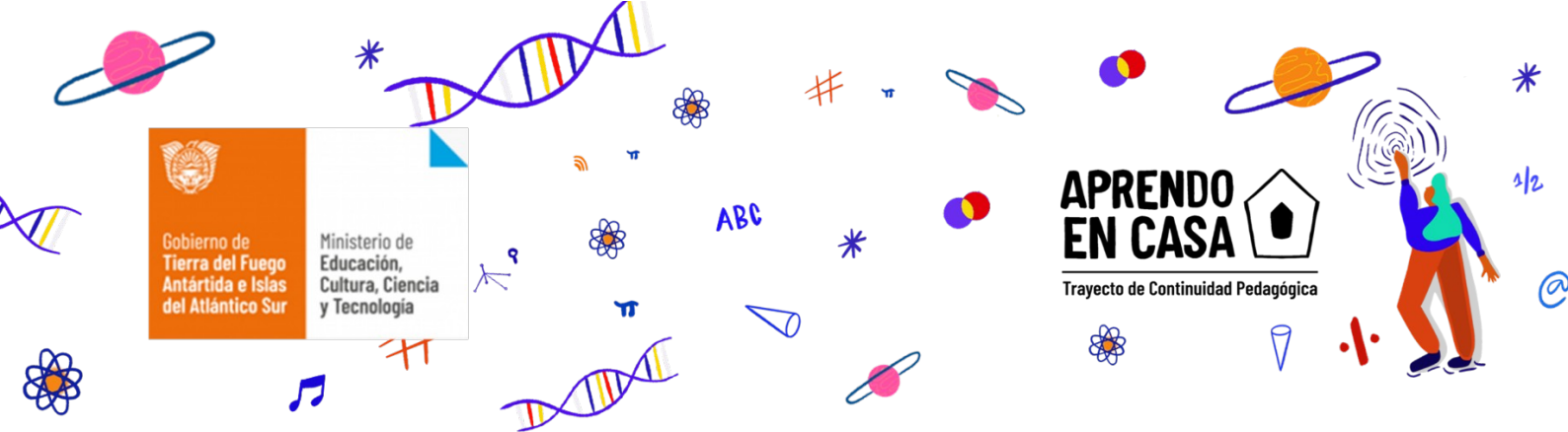
Veamos ahora qué dicen los escritores de textos literarios sobre la literatura. Presten atención a algunas palabras claves: el trabajo del escritor y el del lector, el mundo y la humanidad, el paso del tiempo .

“La gloria de un poeta depende, en suma, de la excitación o de la apatía de las generaciones de hombres anónimos que la ponen a prueba, en la soledad de sus bibliotecas.

Las emociones que la literatura suscita son quizás eternas, pero los medios deben constantemente variar, siquiera de un modo levísimo, Para no perder su virtud. Se gastan a medida que los reconoce el lector. De ahí el peligro de afirmar que existen obras clásicas y que lo serán para siempre.”

Jorge Luis Borges: “Sobre los clásicos”, en *Otras inquisiciones*, Buenos Aires, Emecé, 1996.





“Explorar la realidad humana, revelarla y reconciliarnos con nuestro destino terrestre, sólo es la mitad de la tarea del escritor: el poeta y el novelista son inventores, creadores de realidades. El poema, el cuento, la novela, la tragedia y la comedia son, en el sentido propio de la palabra, fábulas: historias maravillosas en las que lo real y lo irreal se enlazan y se confunden.”

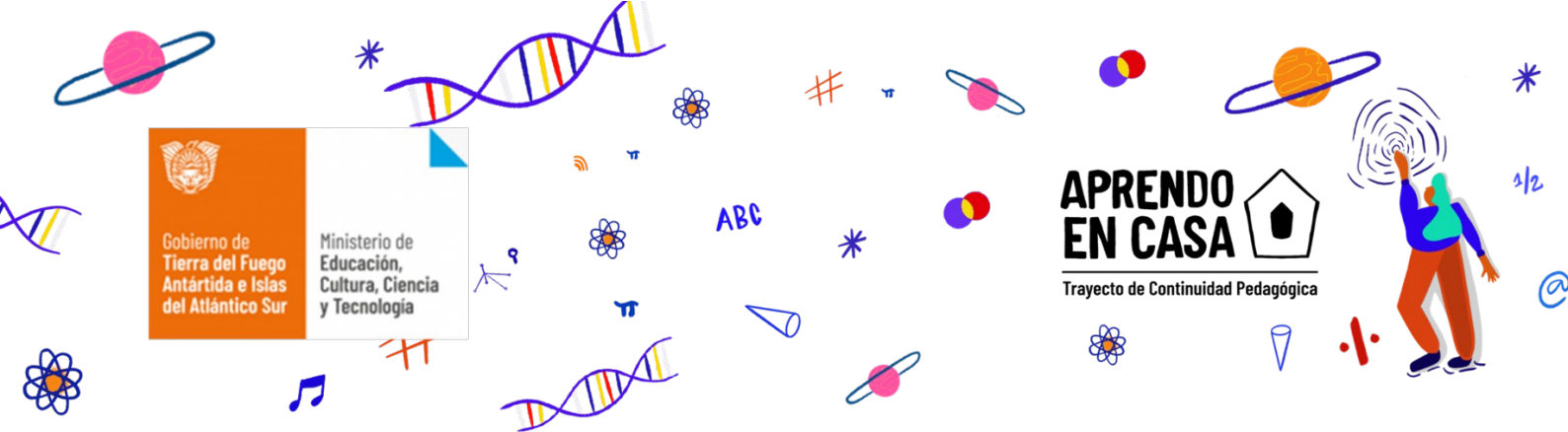
Octavio Paz: “Nuestra lengua”, en *La jornada*, México, 8-4 1997

“En todas las épocas y las sociedades, una vez establecido un determinado canon estético, un modo determinado de interpretar el mundo, una determinada escala de valores morales y sociales, la literatura puede perpetuarse a sí misma mediante sucesivas confirmaciones y algunas actualizaciones y profundizaciones. Pero a nosotros nos interesa otra posibilidad de la literatura: la de poner en discusión la escala de valores y el código de los significados establecidos.”

Ítalo Calvino: “¿Para quién se escribe? (La estantería hipotética)”, en *Punto y aparte. Ensayos sobre literatura y sociedad*. Barcelona, Tusquets, 1995

Actividad 5: Ahora, que hemos trabajado sobre textos literarios haciendo hipótesis y que hemos leído sobre lo que escritores de literatura piensan sobre el texto literario, los invitamos a construir una explicación breve,





con sus palabras y con las de otros escritores (por qué no), sobre qué es la literatura. ¿Se animan?

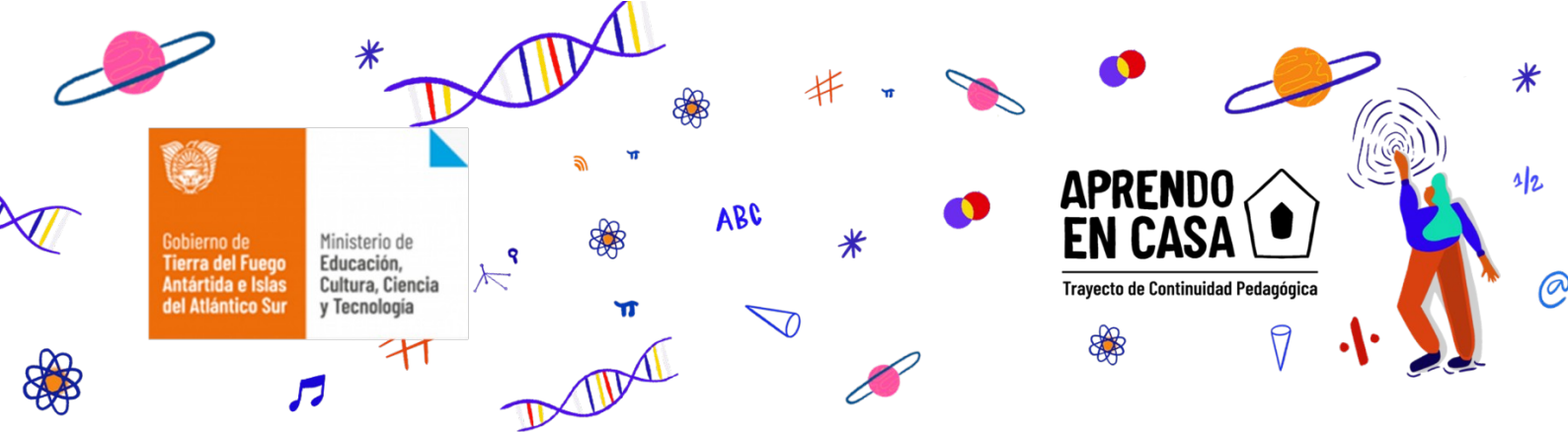
Actividad 6: A continuación, los invitamos leer un análisis que nos ayudará a entender más sobre la complejidad de las características del texto literario:

Marco teórico para la discusión

Seguramente la definición de literatura y su puesta a prueba en la clasificación de los textos precedentes habrá hecho surgir muchos interrogantes, porque no es tan fácil ni sencillo decidir de una vez y para siempre qué es literatura y qué no.

Terry Eagleton, crítico inglés contemporáneo, manifiesta que muchas veces se pensó que la diferencia entre un discurso literario y el que no lo era radicaba sencillamente en que el primero era una obra de la imaginación (ficción), pues en él se hace referencia a circunstancias que no eran reales. Sin embargo, bastaría una rápida revisión en torno a lo que comúnmente se incluye en la categoría literatura para vislumbrar que la cosa no va por allí. Una distinción basada, solamente, sobre la antítesis hecho real/ ficción parece un punto de partida poco serio para definir los caracteres específicos del discurso literario y diferenciarlo, así, de otros discursos. Unos pocos ejemplos bastan para demoler de un solo golpe este criterio clasificatorio, ya que existen numerosas obras literarias que se basan sobre hechos reales, como las novelas *A sangre fría* de Truman





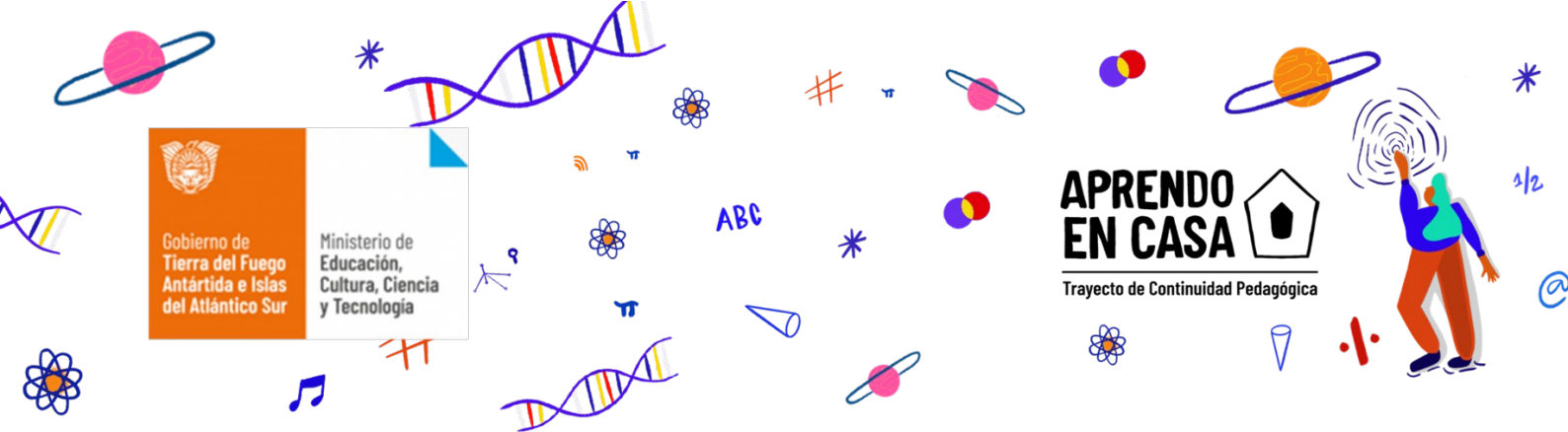
Capote y *Operación masacre* de Rodolfo Walsh y la recientemente premiada *Plata quemada* de Ricargo Piglia, cuyos autores se basaron sobre acontecimientos que realmente sucedieron (de carácter policial en el caso de Capote y Piglia, y políticos, en el caso de Walsh) para elaborar sus ficciones.

El mencionado investigador propone, en reemplazo de esa diferenciación ambigua que no deja en claro los caracteres típicos de la literatura, considerar que el campo de lo literario está constituido de manera amplia por todos aquellos discursos orales, escritos, filosóficos, poéticos, novelísticos, historiográficos, etcétera, que la gente suele considerar literatura. Esta concepción tan abarcadora y global de lo literario subraya el carácter convencional (no universal) de este campo. Debido a ello, según en qué aspectos se ponga el acento, se podrían establecer tres modos, más o menos generales, de considerar qué prácticas de la comunicación lingüística podemos considerar literatura.

Todo puede ser literatura

Si entendemos que la literatura es un conjunto de recursos y procedimientos técnicos, a través de los cuales se construye un texto que tiene como finalidad el logro de determinado efecto a nivel de la lectura (persuadir y mantener el interés del lector), todo discurso es literatura. De esta forma, cualquier texto cuyo objetivo sea convencer de su verdad y





producir placer, puede ser considerado literatura, desde un drama de Shakespeare hasta un tratado de zoología.

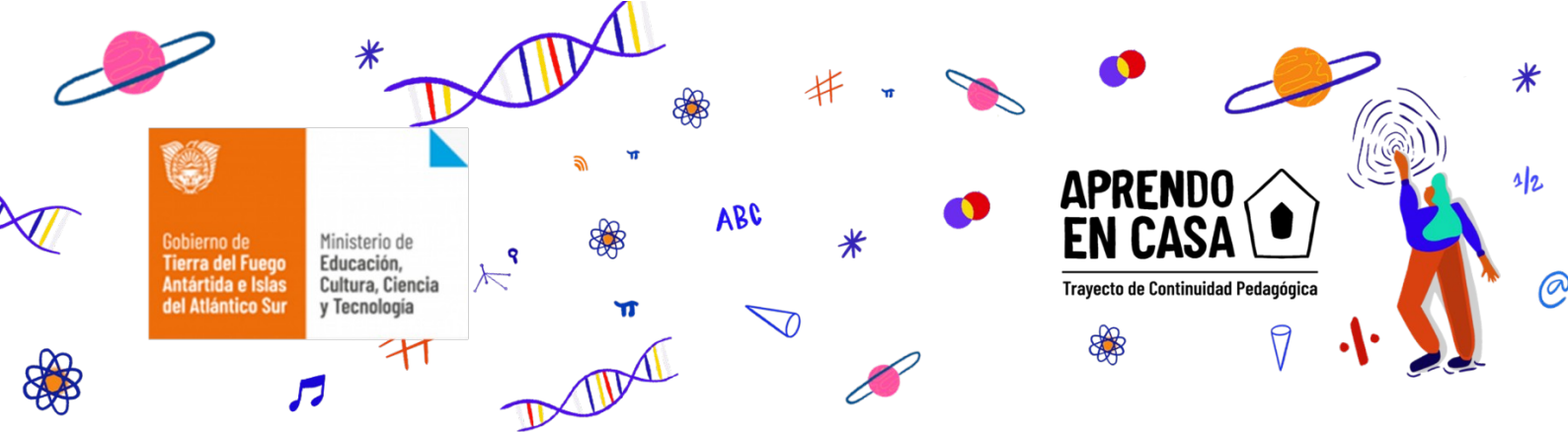
Todo lo que se consume como literatura es literatura

Si se cree que aquello que una determinada sociedad o una determinada cultura consume (lee) como literatura es literatura, entonces es literario aquello que el contexto (las editoriales, la escuela, la crítica, el público lector, etcétera) y el texto (subtítulos, géneros, temas, convenciones de estilo, etcétera) determinan, con señales claras, como literatura. Muchas veces se leen como literatura obras que fueron elaboradas para ser leídas así, pero otras veces, escritos que pertenecían al campo de la filosofía, de la historia, de la sociología o de la cultura masiva, como los ensayos, las biografías o los cómics, comenzaron a ser considerados por la sociedad textos literarios. En este sentido, la literatura estaría determinada por la manera en que el receptor se relaciona con el escrito, la manera en que lo lee o consume.

La literatura se caracteriza por su fin estético y por su uso específico del lenguaje

Si se considera que lo que define como literario a un texto es su carácter no utilitario y la organización especial de su discurso, donde se violenta organizadamente el lenguaje ordinario y sus códigos; entonces, lo que define la especificidad de la literatura es la función poética y la finalidad estética del Lenguaje. Un texto literario persigue como objetivo





fundamental producir un goce estético y para ello apela a una serie de estrategias discursivas y recursos (figuras retóricas, selección de un cierto vocabulario, estilo, etcétera) que le permiten lograr ese fin.

De lo aquí expuesto se desprende que no existe un concepto de literatura que podamos considerar universalmente válido. Por lo tanto, es la sociedad de una época la que determina en cada caso cuáles discursos se consideran literarios y cuáles no. Sin embargo, a pesar del carácter arbitrario de este concepto es evidente que ciertas instituciones (editoriales, escuela, universidad, crítica) y ciertas características del discurso (finalidad estética) parecen tener peso decisivo a la hora de decidir cuáles son las características y los límites de la literatura.

3. Cierre

Quizás cuando alguien les pregunte y ustedes traten de explicar qué es la literatura, de nuevo vengan miles de dudas y diferentes recuerdos. Algo que nunca debemos olvidar es que se trata de una explicación compleja porque la literatura es compleja, cambia la percepción que tenemos de ella en la historia, pero no debemos olvidar que nosotros como lectores tenemos una gran influencia en esa construcción.





APRENDO EN CASA 
Trayecto de Continuidad Pedagógica



Referencias

Cano, Fernanda (2007). *Lengua y Literatura 1*. Buenos Aires. Tinta Fresca.

Cuesta, Carolina (2001). *Lengua 3: la maquinaria literaria*. Buenos Aires. Longseller.

Montes de Faisal, Susana (2005). *Los juegos del lenguaje. El discurso literario*. Buenos Aires. Kapelusz.

